



## LA CONSULTA DE ERIK

En la tercera consulta, Erik llega al centro de salud porque sospecha que podría tener una infección de transmisión sexual (ITS) y quiere saber cómo cuidarse. Podríamos pensar que su consulta es sencilla, pero sabemos muy bien que no lo es. Muchas veces, en especial los varones adolescentes, demoran las consultas sobre su salud por los mandatos de masculinidad: la idea de “aguantarse”, de “ser fuerte”, de que cuidarse es de ‘marica’. Estas creencias dificultan el acceso al pedido de ayuda y hacen que los problemas se agraven.

Por eso, lo más importante de la escena es que Erik pudo acercarse al centro de salud y hacer la pregunta en el lugar indicado.

Las escuelas y otros ámbitos educativos deben generar la confianza para transformar estas representaciones que tanto dañan. Acompañar desde la ESI implica generar condiciones para que preguntar no dé vergüenza, para que el cuidado sea visto como responsabilidad y hasta valentía, y no como debilidad. También implica que conozcan que existen centros de salud o consejerías de salud sexual y reproductiva donde la atención es gratuita, confidencial y respetuosa, y que consultar a tiempo es una forma concreta de cuidarse a sí mismo, a las demás personas y, en definitiva, de pasarla bien.

## Cuidar la salud sexual también es animarse a preguntar y consultar

En la escena, Erik llega al centro de salud con una inquietud concreta: cree que podría tener una infección de transmisión sexual (ITS) y quiere saber qué hacer. Las ITS son frecuentes en la adolescencia y, como señalan los organismos especializados, muchas no presentan síntomas en sus primeras etapas, por lo que la única forma confiable de confirmarlas o descartarlas es a través de estudios realizados por equipos de salud.

El Ministerio de Salud de la Nación lo plantea con claridad: *“El diagnóstico de las ITS requiere pruebas específicas realizadas en servicios de salud. Las consultas deben ser oportunas y confidenciales”* (Ministerio de Salud de la Nación, 2022). Además *“la mayoría de las ITS pueden tratarse; lo fundamental es detectarlas a tiempo y evitar la transmisión”* (Fundación Huésped, 2023).

## ITS más frecuentes y señales de alerta

Las infecciones de transmisión sexual más frecuentes en la adolescencia incluyen:

- Virus del Papiloma Humano (VPH)
- Clamidia
- Gonorrea
- Sífilis
- Herpes genital
- VIH y otras



Muchas ITS pueden no presentar síntomas al comienzo, lo que hace que la consulta temprana sea indispensable. Sin embargo, cuando aparecen señales, pueden incluir:

- Ardor al orinar.
- Flujo genital con olor o color inusual.
- Lesiones, llagas o verrugas en la zona genital o anal.
- Picazón persistente.
- Dolor durante las relaciones sexuales.
- Inflamación o dolor en la zona baja del abdomen.

Estos no son diagnósticos que se puedan hacer con Inteligencia artificial, sino que son motivos para ir a una consulta médica porque las ITS sólo se confirman con estudios específicos. La buena noticia es que la mayoría tienen tratamiento efectivo si se detectan a tiempo.

### Cuidados básicos que la escuela sí puede transmitir

Por supuesto que las escuelas no hacen diagnósticos y menos indican tratamientos, pero sí tienen una tarea fundamental: ofrecer información general, orientar y acompañar. También, dentro del marco de la ESI, trabajar en prevención:

- Uso del preservativo en todas las prácticas que involucren penetración (vaginal o anal).
- Uso de métodos de barrera para prácticas orales.
- No compartir objetos o juguetes sexuales sin protección.
- Informar que existen vacunaciones clave, como la del VPH, incluidas en el calendario oficial
- Recordar que el test de VIH y el de sífilis es gratuito, confidencial y voluntario, y puede realizarse desde los 13 años de manera autónoma.
- Remarcar que consultar a tiempo es una forma de cuidado y responsabilidad, no un signo de debilidad.

### Masculinidades, vergüenza y demora en la consulta

Volvemos sobre una cuestión que atraviesa muchas experiencias de varones adolescentes: la dificultad para consultar a tiempo frente a dudas o malestares vinculados con la salud sexual y reproductiva. FUSA lo expresa con claridad en sus materiales para equipos que trabajan con adolescentes: *“La vergüenza, el miedo al juicio adulto y los estereotipos de género son barreras que dificultan el acceso oportuno a la salud sexual y reproductiva”* (FUSA AC, 2022).

En este sentido, la escena de Erik permite visibilizar, además de la prevención de las ITS, el grave problema de la demora en consultar, el silencio, el miedo a “quedar expuesto”, o al “qué van a pensar”. A esto se suman prácticas frecuentes entre adolescentes, como el autodiagnóstico (sacar conclusiones a partir de síntomas



aislados o de información incompleta y de consultas por internet) y la automedicación, que pueden agravar la situación o retrasar el tratamiento adecuado.

## Autodiagnóstico y automedicación

La Fundación Huésped y el Ministerio de Salud de la Nación señalan que una de las principales dificultades en la atención de ITS en adolescentes es que, ante la duda, muchas y muchos intentan interpretar por su cuenta lo que les pasa. Esto incluye:

- buscar síntomas en internet,
- comparar experiencias con amistades,
- asumir que “si no duele, no es grave”,
- inferir diagnósticos sin estudios,
- o tomar medicamentos sin control profesional.

El autodiagnóstico suele generar dos problemas:

1. Minimizar la situación, convencerse de que “no debe ser nada” y postergar la consulta.
2. Alarmarse sin necesidad, lo cual también puede llevar a decisiones impulsivas o a pedir ayuda cuando el malestar ya es demasiado grande.

La automedicación, por su parte, puede enmascarar síntomas, retrasar el tratamiento correcto o generar efectos adversos, según advierte el Ministerio de Salud. Ninguna ITS puede confirmarse o descartarse solo por síntomas; todas requieren estudios en centros de salud (Ministerio de Salud de la Nación, 2022).

Desde la ESI, no se trata de que docentes expliquen tratamientos o medicamentos, sino de transmitir dos ideas clave:

- No todo lo que circula en internet es cierto, tampoco sobre temas de salud sexual y reproductiva.
- Consultar a tiempo es una forma de cuidado, y los centros de salud ofrecen atención gratuita y confidencial.

Cuando estas ideas se trabajan en las escuelas y otros centros educativos, se contribuye a reducir silencios, miedos y prácticas de riesgo que muchas veces profundizan los problemas.

## Lo que sí puede hacer la escuela desde la ESI

Acompañar desde la ESI implica que docentes puedan:

1. Valorar las preguntas, incluso las que llegan cargadas de vergüenza o incertidumbre.
2. Evitar juicios, bromas o ironías, en especial, cuando consultan por su salud sexual y reproductiva.
3. Brindar información clara y confiable, sin “asustar” ni minimizar:

- Las ITS se diagnostican en centros de salud,
  - Según el Código Civil y Comercial de la Nación (art. 26), las y los adolescentes a partir de los 13 años pueden tomar decisiones en prácticas de salud que no implican riesgo grave, como los test diagnósticos de ITS. La Ley 26.529 de Derechos del Paciente refuerza este derecho al establecer confidencialidad y autonomía en la toma de decisiones, y los lineamientos del Ministerio de Salud indican que el test de VIH es gratuito, confidencial y voluntario a partir de esa edad.”
  - Consultar a tiempo evita complicaciones (Ministerio de Salud de la Nación, 2022).
4. Orientar a servicios de salud amigables para adolescentes si la situación excede el ámbito escolar.
  5. Promover una idea de cuidado compatible con la autonomía, la responsabilidad, el cuidado mutuo y la construcción de masculinidades no hegemónicas.

### Cambiar las ideas sobre el cuidado es parte de la ESI

Cuando un varón como Erik puede preguntar sin vergüenza, ya está sucediendo algo importante: se está desarmando un mandato. La ESI puede contribuir a que las masculinidades se reconfiguren lejos de la negación, el silencio y el riesgo innecesario como forma de demostrar masculinidad.

La escena de Erik es una oportunidad para conversar con docentes sobre cómo construir escuelas donde todas las adolescencias –incluyendo los varones– puedan preguntar sin miedo, y donde el cuidado sea reconocido como un acto de responsabilidad, y no como un signo de fragilidad.

Trabajar estas ideas en la escuela es una manera concreta de cuidar la salud sexual y reproductiva de las adolescencias y de ampliar el horizonte de posibilidades para la toma de decisiones responsables, más seguras y libres.

### Bibliografía y fuentes:

- Fundación Huésped. (2023). Materiales educativos sobre ITS y cuidados en salud sexual.
- FUSA AC. (2022). *Guía para la atención y acompañamiento de adolescentes en salud sexual y reproductiva*.
- Ministerio de Salud de la Nación. (2022). *Guía de cuidados en salud sexual para adolescentes*. Buenos Aires.